

INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

## Una mujer perseguida

Sabemos muy poco de François Frenkel. No hay fotografías ni documentos que nos cuenten cómo era. Sabemos que nació en Polonia en 1889 y que no tuvo hijos que atesoraran sus objetos personales: solo se conserva el recibo de un guardamuebles parisino y una solicitud de indemnización que Frenkel presentó en 1959 por el embargo de un baúl por las fuerzas de ocupación alemanas. Pero como escribe Patrick Modiano en el prólogo de 'Una librería en Berlín' (Seix Barral, 2017), no hace falta saber más: el testimonio «es más impresionante cuanto más anónimo nos parece».

En sus conmovedoras memorias, Frenkel recuerda cómo abrió una librería en Berlín y la convirtió en un centro de difusión de la cultura francesa, un lugar donde compartir el amor por la literatura y el pensamiento francés. Su sueño duró poco: con la llegada de Hitler al poder, su marido —al que nunca volvería a ver— huyó a Francia y empezaron las complicaciones para recibir libros y revistas franceses; en 1935, con la promulgación de las leyes raciales de Nuremberg, la Gestapo empezó a perseguirla. En 1939, días antes de que estallara la II Guerra Mundial, huyó a París.

Tras pasar por Vichy y Avignon, Fren-

~  
**Françoise Frenkel**  
 Una librería en Berlín  
 Prólogo de Patrick Modiano



Portada de Frenkel.

kel se refugió en Niza. El relato de su estancia allí es sobrecogedor. Frenkel debió esconderse para evitar la deportación; sus escondites cambiaban en cuanto sospechaba que alguien lo sabía o cuando la delataban para quedarse con sus escasas pertenencias. El terror a ser descubierta sólo podía aliviarse con las buenas personas que la ocultaron en sus casas exponiéndose a ser denunciadas.

A pesar de lo trágico del relato, el texto de François Frenkel es brillante. Las páginas donde narra el tiempo que se refugia en un hotel con compañeros de lo más extravagante son luminosas. Pero esa luz se apaga cuando habla de su huida clandestina a Suiza: el guía que la traiciona, sus varios intentos de cruzar la frontera, su paso por una cárcel paupérrima... Frenkel narra experiencias vitales que encogen el corazón.

La belleza de la prosa de Frenkel contrasta con la enorme dureza de los hechos que cuenta. 'Una librería en Berlín' toma las grandes palabras de los libros de historia y las traduce al lenguaje que todos entendemos: el de la experiencia real de personas como nosotros que sintieron dolor y miedo, angustia y desesperación. En sus páginas se concentra lo mejor y lo peor del ser humano.

ARS SONORA / JUANJO BLASCO 'PANAMÁ'

## Nunca genuflexos

Admirables e irreductibles. Uno (y usted, no disimule) conoce a varios. Inasequibles al desaliento. Lucharon contra los molinos de viento de los CD, siguieron buscando y comprando discos en vinilo y tuvieron que soportar un suave aroma a pitorreo en el ambiente que les señalaba como carcamales de otra época ante los que se bajaban la música que almacenaban de Spitzifí



Portada de Spitznagel.

o tutoriales sobre «así se escucha música y siga estos pasos, querido ignorante». Nunca genuflexos. Con dos narices.

¿Se ha percatado de la cantidad de libros que se editan actualmente sobre música? Históricos, ensayos, coros y danzas sobre grupos famosos, biografías sentimentales sonoras... pues 'En busca de los discos perdidos' (Eric Spitznagel, Ed: Contra. Traducción de Héctor Castells) habla de eso. Mejor..., «novela» eso. Un tipo normal (bueno, si le gusta y disfruta los discos de vinilo tampoco puede ser muy «normal») que decide un día que va a recuperar los discos que marcaron su vida, los vinilos que le llevaron a mundos maravillosos y que el tiempo y las vicisitudes de la vida le arrebataron. Pero, oiga, lo anterior es literal.

No buscar y encontrar en alguna tienda aquellos discos sino los suyos, los que

prestó, los que regaló, los que le sisó a sus amistades y le emocionaron. Un intento de recuperar su vida, vamos.

Estupendo ejercicio para el lector musiquero que puede ir recordando tantos y tantos discos que quizá hayan marcado su vida y algunos placeres ocultos que no admitiría nunca en público pero que en privado fueron parte de la galería sonora (hasta Bruce Springsteen ha reconocido

que Abba son grandes, ríndase de una vez y olvide 'Chiquitita', no sea rencoroso). Una delicia de lectura que hace recordar esos discos que aun poseemos y que fueron importantes en esta búsqueda desesperada por poseer lo que ya no volverá. Esa es la grandeza de la música.

Siga estando ahí. En los vinilos que nos recuerdan nuestros momentos hermosos o tristes. En nuestra vida. El protagonista de este libro busca los suyos pero el lector melómano descubrirá que muchos de ellos también han sido o siguen siendo los suyos. «Cuando pongo esas canciones las recuerdo en mi mente y en mi corazón y quiero compartir eso», dice el esquizofrénico protagonista. Pues eso. Se supone que es una novela pero en realidad es un álbum de cromos sonoros. Bello.